

Sobre la distinción innovador / conservador y los modelos secuenciales en la lingüística histórica¹

On the distinction conservative/innovative and the sequential models in historical linguistics

MARTA LÓPEZ IZQUIERDO

Université Paris 8 Vincennes Saint-Denis
Département d'espagnol
2, rue de la Liberté, 93526 Saint-Denis. Cedex
marta.li@univ-paris8.fr

RECIBIDO: 7 DE OCTUBRE DE 2013
ACEPTADO: 7 DE FEBRERO DE 2014

Resumen: Se plantea en este trabajo una revisión de las categorías metalingüísticas [+/-innovador] y [+/- gramaticalizado] a partir de las analogías que presenta su uso en distintos marcos de la lingüística histórica (el uno tradicional, el método histórico-comparativo, y el otro más reciente, las teorías de la gramaticalización). Se propone su caracterización como “modelos secuenciales” y se estudian los límites que dichos modelos presentan a la hora de explicar el cambio lingüístico. Se contrastan para ello diferentes estructuras románicas, bien documentadas, y en particular la evolución de los perfectos compuestos en español y en francés, y se identifican dos tipos de problemas (la existencia de desajustes entre la estructura secuencial del modelo y los datos efectivamente atestiguados en las lenguas particulares), debidos al alto grado de generalización de las hipótesis, y a lo que llamaremos la falacia del estadio 0.

Palabras clave: Categoría metalingüística. [+/- innovador]. [+/- gramaticalizado]. Modelo secuencial. Pasado simple. Pasado compuesto. Lenguas románicas.

Abstract: In this paper, I propose a review of two metalinguistic categories: [+/- innovative] and [+/- grammaticalized]. On the basis of some analogies in their use by different frameworks of historical linguistics (a traditional one, the comparative-historical method, and a modern one, the grammaticalization theories), I argue that both of them can be described in terms of “sequential models” and I deal with the way this kind of model takes account of language change. Historical evidence is brought in from several well-known Romance structures, and in particular, from the development of present perfects in Spanish and French, in order to point out to some of the methodological limits of the models: firstly the existence of mismatches between the sequential structure and empirical data, due to a high level of generalization in hypothesis, and secondly, what I will call the “stage 0 fallacy”.

Keywords: Metalinguistic category. [+/- innovative]. [+/- grammaticalized]. Sequential model. Simple past. Present perfect. Romance languages.

La distinción innovador / conservador está muy anclada en la Romanística desde sus inicios, así como en la lingüística histórica en general, y ha servido tanto para clasificar las variedades románicas como para explicar los cambios lingüísticos observados. En este artículo nos proponemos revisar el uso que de estas nociones se ha hecho por parte de la Romanística tradicional (método histórico-comparativo), así como en una rama de la lingüística histórica de los últimos años, conocida generalmente como teoría, o teorías, de la gramaticalización, para identificar algunos desajustes entre el modelo descriptivo, a primera vista intuitivamente bastante convincente, y los datos conocidos.

Afirmaciones como por ejemplo que el francés es una lengua innovadora frente al español, más conservador, suponen, por un lado, situarse en un plano de generalización elevado, donde se han seleccionado determinados rasgos para la comparación y se han abandonado otros, sin que se especifiquen necesariamente los criterios. Suponen, por otro lado, que los cambios se conciben dentro de una secuencialidad orientada y, en algunos casos, predeterminada, que puede llegar a constituir en sí misma un modelo explicativo, con el peligro de cierta circularidad.

Postulamos aquí la existencia de una homología conceptual y metodológica, no explicitada antes, creemos, entre algunas herramientas de la Romanística tradicional y la reciente “teoría (o teorías) de la gramaticalización”. Dejamos voluntariamente de lado en este artículo otros enfoques contemporáneos del concepto de innovación, como los trabajos que la sociolingüística ha dedicado a este tema, ya que responde a una concepción muy diferente de la noción aquí discutida y necesitaría un desarrollo propio para el que no hay cabida en el marco de este artículo.

En sus inicios, la diferencia entre lengua innovadora o conservadora probablemente responde a una intuición, en principio susceptible de ser acertada, de los lingüistas como hablantes (maternos o no) de las lenguas estudiadas, que sin embargo precisa ser contrastada con los datos, como veremos en este artículo. Así, la siguiente afirmación de Vârvaro, de la que parece extraerse que el italiano es más conservador que el francés o el español (lo cual no corresponde a la descripción más generalizada):

[...] du français et de l’espagnol qui, contrairement à l’italien, ont beaucoup changé depuis le Moyen Âge. En effet, à l’heure actuelle, un Italien cultivé qui lit Dante ou Giacomo da Lentini ne rencontrera quasiment

que des problèmes lexicaux, alors qu'en France, seule une personne qui a étudié l'ancien français peut lire les œuvres médiévales dans le texte original; pour les autres, une traduction en français moderne est nécessaire. En Espagne, l'écart est moins important, mais il existe quand même des traductions pour les personnes n'ayant pas étudié l'espagnol ancien. (187)

1. En la primera época de la Romanística, marcada por el método histórico-comparativo,² la distinción innovador / conservador fue ampliamente utilizada para clasificar las lenguas neolatinas: así, tanto las clasificaciones de tipo genético como areal se basan en la presencia de innovaciones comunes para distinguir grupos dentro del conjunto románico. En todas ellas se toma como punto de referencia el latín: las lenguas más innovadoras son consecuentemente las que más se han alejado de la lengua madre. Si bien ya, desde Diez, se propone una evolución a partir del latín vulgar y no del latín clásico, la mayoría de estas clasificaciones adolecen de un mismo defecto, pues parten de un latín homogéneo, idealizado, y consideran la variación solo a partir de la aparición de los romances. Es decir, no toman en cuenta la variación interna del latín o la dialectalización del latín hablado (muy temprana, documentada ya desde el s. II, según Pulgram), ni, como señala Munteanu, la situación de fractura lingüística presente desde el latín tardío, a través de los diferentes centros que competían con Roma en la irradiación de la lengua y la cultura:

Estas nuevas “metrópolis” merman, consecuentemente, de manera profunda la influencia de Roma en el plano lingüístico debido a la fuerza centrípeta que ejercen dentro de su territorio de influencia y, a la vez, a la fuerza centrífuga que propagan con respecto a los posibles contactos e influencias ejercidos por otras regiones vecinas halladas bajo la influencia de centros similares. (29)

Los criterios utilizados en las clasificaciones han ido variando, restringiéndose o ampliándose, según las épocas o los autores. Así, Diez separa por un lado el grupo oriental (italiano, rumano), y por otro, el grupo sudoccidental (español y portugués) y noroccidental (provenzal, francés), basándose tanto en criterios gramaticales (semejanzas morfológicas) como históricos y culturales (expansión de la romanización, tradición literaria de las lenguas), mientras que años más tarde, von Wartburg propondrá separar la Rumania oriental de la Rumania occidental exclusivamente a partir de la evolución de dos fenómenos fo-

néticos: la [s] en posición final y las oclusivas intervocálicas [p] [t] [k]. La atribución del carácter innovador no solo a formas lingüísticas sino a dialectos y lenguas, o, incluso, pueblos, es frecuente en estos textos. Muchas veces, esa atribución vale por sí misma como explicación de un fenómeno. Esta es, por ejemplo, la justificación que proponía von Wartburg para la conservación de [s] final y de oclusivas sordas en posición intervocálica en Córcega y Cerdeña:

La Sardaigne et la Corse restent à part: après avoir longtemps opposé à la romanisation une âpre résistance active et passive –au I^{er} siècle de notre ère, on pouvait encore entendre la langue autochtone dans les montagnes du centre–, elles furent enfin gagnées au latin par l'administration romaine. Les Sardes et les Corses s'attachèrent dès lors à la forme que le latin avait à ce moment avec autant de ténacité qu'ils en avaient manifesté auparavant pour défendre leur propre langue. Si les deux îles, dans les faits étudiés plus haut, s'accordent tantôt avec l'Est, tantôt avec l'Ouest, ce n'est pas que leur attitude ait été hésitante ou qu'elles occupent une position géographique intermédiaire entre les deux grands blocs; c'est plutôt que leurs populations rejettent systématiquement toute innovation venue de l'extérieur. (57)

Por otra parte, según qué criterios se decida utilizar, la posición de las lenguas dentro del continuo románico podrá verse muy alterada: los estudios de Hadlich y Francescato sobre las vocales románicas contradicen las fronteras que von Wartburg había establecido a partir de los sonidos seleccionados en su estudio. Francescato establece una zona unitaria para Italia, Istria y Dalmacia, que englobaría territorios de la Rumania occidental y oriental, mientras que Hadlich describe tratamientos vocálicos comunes al romance occidental y al vegliota (dialecto dalmático). Otro ejemplo llamativo: el italiano, considerado lengua innovadora a partir de criterios léxicos (ver Bartoli 1925, 1945 y Rohlfs), es la más conservadora, aparte del sardo, desde un punto de vista del tratamiento vocálico, según el estudio de Pei. Muljačić, tras considerar 42 rasgos de todos los niveles de la lengua salvo el léxico, concluye que las relaciones entre las lenguas románicas varían según qué compartimentos se estén comparando.

2. Los estudios areales van a dar nuevo impulso a esta distinción, al oponer zonas conservadoras y zonas innovadoras en el territorio románico. Jules Gi-

lliéron había observado ya en su *Atlas linguistique de la France* (1902) que determinadas formas, comunes a toda el área románica en una época, habían sido sustituidas por formas más recientes en las áreas centrales, dejando subsistir la forma más antigua en las áreas laterales. En su visión, se trata de estratos o capas más o menos antiguos, que se van superponiendo con distribución geográfica desigual, para resolver gracias a un “tratamiento terapéutico” los casos de homonimia intolerable a que conduce la evolución fonética ciega.

Así, para el latín *apis*, conservado en cuatro zonas periféricas del dominio francés (Suiza, al Este; Artois, al Norte; Guernesay, al Noroeste y Médoc, al Suroeste), Gilliéron explica:

Il tombe en effet sous le sens que le latin ne peut avoir semé *apis* en ces quatre aires ou points à l'exclusion des territoires intermédiaires. Quand on voit ces territoires intermédiaires occupés les uns par un dérivé plus récent, AVETTE, ESSETTE, d'autres par des substitus tels que ESSAIM, MOUCHE, MOUCHETTE, MOUCHE À MIEL, etc., d'autres par un mot envahisseur venu du midi, ABEILLE; d'autres enfin par des mots qui désignaient originellement autre chose, il apparaît clairement qu'on est en présence de couches secondaires, tertiaires ou quaternaires, sous lesquels une couche primaire, celle de *apis*, fut submergée (Gilliéron 19).

Gilliéron no utiliza el término “innovación” sino el de “creación”, como fenómeno compensatorio frente a la desaparición léxica:

La collision phonétique (homonymes) et sémantique (hypertrophie) a été dans les langues une éternelle menace, une éternelle cause de disparitions lexicales; la création lexicale a été dans les langues une éternelle activité réparatrice exigée par la collision. (Gilliéron 157)

Sin embargo, la creación léxica es también, según el lingüista suizo, un fenómeno anárquico, que solo puede refrenarse gracias a la acción de una norma de prestigio, en el caso del francés, el de la lengua literaria y nacional, el francés de París, “qui vient mettre le holà à la débauche de créations nouvelles [...] et ramène l'ordre là où il n'y avait que désordre” (158).

También Matteo Bartoli, fundador de la lingüística espacial o neolingüística, divide el dominio romance en áreas innovadoras y conservadoras, a la par que enuncia una serie de normas que den cuenta de la irregular distribu-

ción espacial de las formas.³ Relacionando las coordenadas espaciales y temporales, la distribución espacial irregular de las formas léxicas es indicio de la cronología de difusión de las innovaciones. Así, una lectura del territorio románico, debidamente interpretado, podrá revelarnos los procesos de innovación que se han generado en las lenguas romances. La situación geográfica de las áreas (aisladas, centrales/laterales, mayores/menores, más recientes/más antiguas) se asocia con una clasificación de las variedades lingüísticas (innovadoras/conservadoras). Las áreas centrales se identifican con las áreas más innovadoras, las laterales con las más conservadoras:

Le innovazioni di età romana sono *molto più numerose in Italia* che nelle tre altre grandi regioni dell'odierna Europa romana: Iberia, Gallia, Dacia. E sono *molto più rare nell'Iberia* che in ciascuna delle tre altre regioni (1925, 77).

L'Italia era il centro spirituale ed economico dell'Impero, e perciò da questo centro sono irradiate tutto intorno -nell'Iberia, nella Gallia transalpina, nella Dacia e anche nell'Illiria e nell'Africa- moltissime innovazione latine (1925, 134).

3. A lo largo del s. XX, han sido numerosos los romanistas que han seguido utilizando esta distinción como clave clasificatoria de las lenguas románicas, entre ellos Herman, Vidos o Amado Alonso, que separa al francés y al rumano de la Romania continua, más fiel a la tradición latina. Más recientemente, Lorenzo Renzi retoma la distinción de variedades románicas conservadoras e innovadoras, a partir de criterios morfosintácticos, colocándose explícitamente en la continuidad de Bartoli:

Le principale varietà romanze saranno raggruppate in base al modo in cui vi sono rappresentati alcuni importanti fenomeni morfologici e sintattici. [...] Distingueremo le varietà romanze a seconda che risultino *conservatrici* (cioè più vicine al modello latino) o *innovatrici*. Sfrutteremo con questo la prospettiva del Bartoli, [...] ma applicandola a casi diversi. Le diverse varietà romanze potranno essere caratterizzate o per la mancata partecipazione a innovazioni generali, quasi panromanze (*conservatorismo* linguistico), o per le innovazioni, che potranno interessare una sola lingua o un gruppo di più lingue. (Renzi 212-13)

A través de los 18 criterios escogidos,⁴ la división que propone Renzi para la Romania coincide con la de Amado Alonso: una Romania geográficamente continua, que representa la masa principal de lenguas romances, y dos zonas separadas, el rumano, conservador pero con innovaciones particulares, y el francés, fuertemente innovador. Además, a partir de la distribución de un pequeño conjunto de rasgos, identifica otros grupos: el galorrománico (francés, provenzal, dialectos italianos septentrionales), iberorrománico (español, portugués, catalán) y finalmente un grupo conservador⁵ compuesto por el rumano, dialectos de la Italia meridional y el sardo.

Nos detendremos en los rasgos 14 y 15, relativos respectivamente a la duplicación de determinados verbos (*ser/estar* y *haber/tener*) y a la pérdida del perfecto simple. Respecto a los verbos *ser/estar* y *haber/tener*, Renzi indica que se trata de una innovación iberorrománica (portugués, español, catalán), aunque también menciona su existencia en gran parte de la Italia meridional, con la excepción de Sicilia. Indica Renzi que la innovación consiste en la aparición en estas lenguas de una diferencia de significado entre *ser* y *estar*, por un lado, y entre *haber* y *tener*, por el otro, llegándose incluso en español a la auxiliariación total de *haber*, y en portugués a su desaparición, sustituido por *tener* tanto en usos plenos como gramaticales. Frente a esta situación, el francés y el italiano presentan un solo verbo copulativo *être*, *essere* en que se han fusionado los paradigmas de los latinos *esse* y *stare* (participio fr. *été*, it. *stato*<*status*).

Se menciona en un nuevo apartado el rasgo 15, la pérdida del perfecto simple, que se habría producido en varias zonas de la Romania de manera independiente: en italiano septentrional, en francés, en rumano y en catalán. Se conserva en portugués, español, occitano, italiano centromeridional, en toscano y en italiano estándar. Renzi menciona finalmente variedades en que lo que se pierde es el pasado compuesto: siciliano, algunas variedades de español de América y peninsular.

Continuando la propuesta de Renzi, Franco Benucci estudia las perífrasis monofrásticas o difrásticas en las lenguas románicas. A nuestro juicio, su trabajo ilustra cómo esta clasificación de las lenguas románicas en innovadoras/conservadoras llega a convertirse en hipótesis explicativa, generándose cierta circularidad (una lengua es conservadora porque presenta determinado rasgo y ese rasgo se explica porque es una lengua más conservadora). Así, las diferencias observadas en las distintas lenguas románicas no obedecen:

alle caratteristiche idiosincratiche di una data lingua (o di un dato verbo), ma piuttosto al diverso livello di “sviluppo” che ogni lingua ha raggiunto all’interno di uno stesso ed unico percorso storico, che porta le lingue romanze da uno stato arcaico caratterizzato dai tratti [+SOV, + “Perifrasi modali” monofrastiche (naturali)] ad uno stato moderno [+SVO, -“Perifrasi modali” monofrastiche], passando per delle etappe intermedie [+SVO, +/- “Perifrasi modali” monofrastiche (marcate)]. (Benucci 108)

Se destaca sin embargo el carácter global de la explicación que se propone para el fenómeno gracias a esta perspectiva: “La nostra analisi storicista offre dunque un quadro generale unitario” (108).

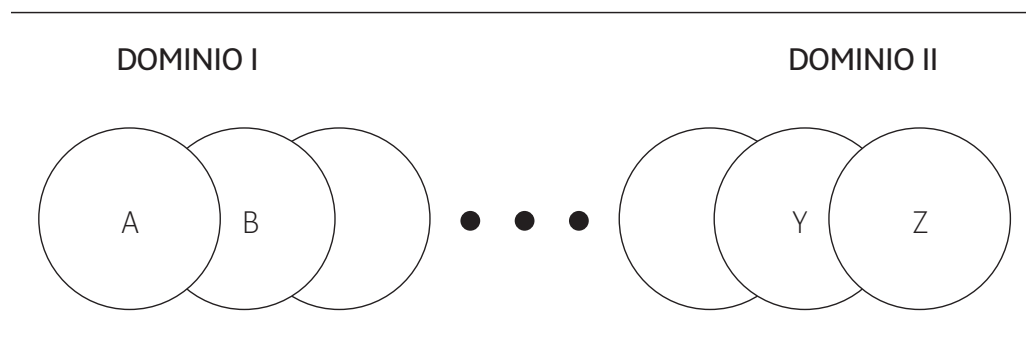
El argumento invocado por Benucci a favor de su hipótesis, basado en su mayor grado de generalización, entendido como más potente, ya que consigue explicar más datos o datos de más lenguas, es muy usual en los estudios de corte tipológico-funcional, paradigma que vamos a estudiar a continuación. Nos centraremos en las propuestas de las teorías de la gramaticalización y, más concretamente, en la versión que Bernd Heine, con distintos colaboradores, ha ido ofreciendo a lo largo de las dos últimas décadas.

4. El estudio de los procesos de gramaticalización ha aportado nuevas respuestas a fenómenos ya conocidos: así, determinadas soluciones poco extendidas en el conjunto románico y que se consideraban formas evolutivas aisladas pasan a considerarse soluciones paralelas dentro de cadenas de evolución universales. Recordemos el caso de la formación de los futuros románicos, para los que, según Renzi (218), el rumano no sigue el tipo románico común, pues forma el futuro a partir del auxiliar derivado del lat. *VOLĒRE seguido del infinitivo: *voi cânta*. Sin embargo, sabemos gracias, entre otros, al trabajo de Bybee/Perkins/Pagliuca, que la formación de los futuros en las lenguas del mundo se origina a través de vías de gramaticalización (*grammaticalization paths*) a partir de un limitado número de fuentes léxicas, entre las que se sitúan los verbos de posesión (tipo *have*) y los de deseo (tipo *will*).⁶ Estos trabajos nos obligan a reconsiderar la oposición tradicional entre futuro románico común, derivado de verbos de posesión, y un futuro románico aislado, de creación propia, derivado de un verbo volitivo. Ambos desarrollos están atestiguados en otras lenguas del mundo⁷ y ni puede hablarse en el primer caso de “tipo románico” ni excluir que se haya producido una poligénesis de los futu-

ros de tipo *have* en cada una de esas lenguas, como no puede tampoco hablarse de “*innovazioni proprie*”, como hace Renzi (218) para el rumano.

A pesar de sus hallazgos indiscutibles, la teoría de la gramaticalización ha levantado diversas críticas en cuanto a sus planteamientos, esencialmente en torno a dos cuestiones: su estatuto como teoría y su postulado sobre la unidireccionalidad del cambio.⁸ En relación con estas críticas, destacaremos aquí también las implicaciones, a nuestro juicio a veces falsas, que se derivan del modelo explicativo de la “cadena de gramaticalización”.

Recordemos que la cadena de gramaticalización (*grammaticalization chain*, Heine/Claudi/Hunnameyer 220),⁹ constructo principal de la teoría para explicar el cambio de formas o categorías lingüísticas, permite reflejar lingüísticamente el paso de contenidos más concretos a contenidos más abstractos, y a la vez, reconstruir el proceso global en sus diversas etapas. La cadena de gramaticalización se define como una categoría lingüística con una estructura particular, de “aire de familia” (en el sentido de Wittgenstein). Está concebida como una categoría lineal unidimensional, con dos extremos, A y Z, que representan los dos polos del proceso, siendo Z una forma gramaticalizada de A. Todas las posiciones intermedias entre A y Z se definen igualmente por su mayor proximidad a cada uno de estos extremos y por la cercanía mayor a las posiciones inmediatamente adyacentes (Heine/Claudi/Hunnameyer 228).



Según dicho modelo, las modificaciones experimentadas por una forma dada tienen atribuida una posición fija dentro de la cadena lineal a la que pertenecen y pueden definirse por sus relaciones de adyacencia mutuas y respecto a los extremos de la cadena. Es importante destacar aquí que cada una de estas posiciones se caracteriza por una serie de atributos en los que se incluyen propiedades tanto conceptuales como formales, como se puede comprobar en el ejemplo propuesto para el lexema *megbé* ‘espalda’ en ewe (Heine/Claudi/Hunнемeyer 223):

etapa	A	B	C	D	E	F	G
atributo conceptual	objeto/persona	objeto	objeto/espacio	objeto/tiempo	espacio	tiempo	cualidad
glosa	‘espalda del cuerpo’	‘parte trasera’	‘parte de detrás’	‘tiempo de después’	‘detrás’	‘después’	‘retrasado’
categoría léxica	N	N	N	N	N/A/P	N/A/P	A
tipo de constituyente	SN	SN	SN/SA	SN/SA	SA	SA	SA
morfología	p	p/-	p/-	p/-	-	-	-

Leyenda: N = nombre, A = Adverbio, P = posposición, SN: sintagma nominal, SA: sintagma adverbial, p = presencia de la marca de posesivo pé.

En trabajos posteriores, Heine y sus colaboradores precisan la relación entre atributos, a los que pasan a considerar parámetros, y en los que engloban propiedades relativas a los componentes pragmático, semántico, morfosintáctico y fonético, situados generalmente en este orden (ver Heine/Kuteva 2007, 35):

extensión > desemantización > descategorización > erosión

A nuestro juicio, este paradigma reintroduce de manera no explícita la antigua distinción entre formas innovadoras y formas conservadoras, bajo una nueva terminología (forma más o menos gramaticalizada, gramaticalización

más o menos avanzada), ya que al situar los procesos de cambio dentro de una secuencia ordenada y, podemos incluso decir, predeterminada, orienta la evolución lingüística siempre en una misma dirección y establece fases necesarias en ella.¹⁰ Si bien quedan recogidas por este medio las convergencias numerosas entre las lenguas del mundo, no ocurre así con las divergencias, igualmente muy numerosas, como sabemos, incluso dentro de una misma familia genética o de una misma área de contacto.

5. El modelo de la cadena de gramaticalización se ha llegado a aplicar no ya solo a categorías sino también a lenguas para explicar las relaciones entre miembros de una misma familia lingüística. Situándose en el marco de la gramaticalización, Béatrice Lamiroy y Walter de Mulder proponen una representación de las lenguas románicas siguiendo el modelo de la cadena, en función de su gramaticalización más o menos avanzada:

francés > italiano > español

En esta propuesta, el francés aparece como la lengua con mayor grado de gramaticalización, seguida por el italiano y, en último lugar, el español.¹¹ Los autores puntualizan, sin embargo, que no se pretende medir con ello la distancia entre el latín y las lenguas romances y que no se trata de un principio absoluto sino de una tendencia fuerte.

La primera afirmación es paradójica, ya que si entendemos la gramaticalización, como los autores sostienen al principio de su capítulo (303), como una progresiva extensión de empleos de una forma, ligada a una desemantización, descategorización y reducción fonética de esta, la cadena que proponen parece conducir a la consecuencia de que el español, menos avanzado en los procesos de gramaticalización, habrá mantenido en mayor medida los contextos, la semántica, las categorías y la fonética heredados del latín para la forma concreta que se está estudiando.

Por otro lado, los autores fundan su modelo en el análisis de cinco rasgos gramaticales que consideran centrales (los auxiliares, el pasado simple, las frases existenciales, el modo y los demostrativos), aunque sugieren que similares conclusiones podrían extraerse del análisis de otros rasgos. Sin embargo, los datos aducidos para cada rasgo no siempre ilustran la relación que se quiere demostrar: así, por ejemplo, para las frases existenciales, la gramaticalización del francés *il y a* se considera más avanzada que la del italiano *c'è* porque la primera carece de

plural, mientras que la segunda sí lo ha conservado (*ci sono*). Los autores no aluden al hecho de que el español *hay* tampoco puede pluralizarse en su valor existencial (aunque sí existen formas plurales no estándares: *habían tres hombres*). Este dato podría conducirnos a sostener, contrariamente a lo que defienden los autores, que el español está aquí más gramaticalizado que el italiano.

En otro apartado (305-07), se alude a la menor variación léxica del francés para la auxiliación aspectual: así, frente a las múltiples posibilidades del español y el italiano (*Ana empezó / comenzó / se echó / rompió a reír*), el francés presenta un único auxiliar (*Jean commence à manger*). Sorprende que no se tenga en cuenta la presencia en francés de dos auxiliares para la expresión del aspecto perfecto, al igual que en italiano (*être, avoir - essere, avere*), mientras que en español se ha generalizado uno solo, *haber*. En este caso, parecería necesario invertir la cadena propuesta y considerar que la gramaticalización está más avanzada en español que en francés o en italiano. Volveremos sobre esta cuestión en el apartado 6 de este trabajo.

A la vista de lo expuesto, creemos que el conjunto de los elementos presentados por Lamiroy y De Mulder no permite extrapolar el modelo de la cadena de gramaticalización a lenguas o a familias lingüísticas para dar cuenta de las relaciones entre sus miembros en términos de “gramaticalización más o menos avanzada”. Nos parece que el salto que se produce al sustituir formas o categorías lingüísticas por lenguas en la cadena de gramaticalización conduce a una generalización sin suficiente fundamento empírico. El trabajo de estos dos autores puede verse como una adaptación de la antigua división de la Romanística entre lenguas innovadoras y lenguas conservadoras, que las teorías de la gramaticalización y, en particular, el modelo de la cadena de gramaticalización, parecen favorecer.

De manera más habitual, sin embargo, la cadena de gramaticalización se aplica no a lenguas o variedades sino a categorías lingüísticas. Pero también en este segundo ámbito pueden producirse, y de hecho se producen, desajustes entre los datos específicos, recogidos por los especialistas para las lenguas particulares, y el modelo general de cadena que pretende representar el cambio en cuestión. En las secciones 6 a 8 de nuestro trabajo, nos proponemos ilustrar estos desajustes a partir de la evolución de los pasados simples y los pasados compuestos (PS y PC a partir de ahora) en las lenguas románicas, y de manera más precisa, en francés y en español.¹² Este proceso suele ser considerado como un caso prototípico de los procesos de gramaticalización.

6. El escritor Philippe Sollers, en una de sus últimas novelas (*Trésor d'amour*; 2012) –obra en la que por cierto no aparece un solo PS– escribe: “Les hommes l’ont ennuyée, les femmes révoltée, les universitaires déprimée...”, enunciado que nos permite observar la omisión del auxiliar y la presencia de concordancia entre el participio y el COD. El carácter supuestamente más innovador del francés con respecto al español o de las formas de pasado francesas con respecto a las españolas encaja solo parcialmente con los datos que ofrecen estas lenguas, como muestra esta frase y como detallaremos a continuación.

(1a) Un ami m’a écrit hier.¹³

(1b) Un ami m’a écrit ce matin.

(2a) Un amigo me escribió ayer.

(2b) Un amigo me ha escrito esta mañana.

Como muestran los ejemplos de (2), el español contemporáneo, en algunas de sus variedades que identificaremos para simplificar con el estándar peninsular, distingue contextos de uso para el pasado simple y el pasado compuesto: las referencias temporales relativas a una esfera de actualidad (*esta mañana*) o de inactualidad (*ayer*) con respecto al presente del locutor motivan la selección de una u otra forma. Utilizaremos en lo que sigue los términos ANTERIOR y PASADO respectivamente para diferenciar estos dos valores.

En francés contemporáneo hablado y también, de manera cada vez más extendida, en el escrito no formal, la única forma utilizada en ambos contextos es la del pasado compuesto, como se ilustra en (1).

Como hemos mencionado antes, esta diferencia se relaciona en Renzi (227) con el carácter innovador del francés, que en este aspecto se asemeja al italiano septentrional, al rumano y al catalán, aunque se trata, según este autor, de innovaciones independientes en cada una de estas variedades: “L’eliminazione della forma sintetica è stata poligenetica, cioè ha avuto luogo indipendentemente in diverse varietà romanze”.

Harris, en un trabajo fundacional sobre la evolución de los perfectos románicos, proponía una distribución de los resultados románicos en cuatro fases evolutivas:

LÓPEZ IZQUIERDO. SOBRE LA DISTINCIÓN INNOVADOR / CONSERVADOR

Fase	I	II	III	IV
Forma simple	todas las funciones de pasado	mayoría de situaciones pasadas (incluyendo pasado reciente o período de tiempo no acabado aún)	pretérito	restringido a registros formales, a veces eliminado
Forma compuesta	estados presentes resultantes de situaciones pasadas	inicios de función de perfecto pero limitado a situaciones con un perfil aspectual particular (iterativos, durativos)	perfecto (es decir, acciones pasadas con relevancia presente)	todas las situaciones de pasado (funciones de pretérito y perfecto)
Actualmente documentado en	siciliano, calabrés	gallego, portugués, variedades del español de América	castellano, variedades d'oc y d'oïl, catalán	francés estándar, italiano septentrional, rumano estándar, catalán

Cuadro 1. Evolución de FECI y HABEO FACTUM según Harris

Harris considera estas fases en términos de un proceso evolutivo que denomina *semantic drift* 'deriva semántica'.¹⁴ Los cambios que experimentan las formas simples (herederas de *feci*) y compuestas (herederas de *habeo factum*) se condicionan mutuamente dentro del sistema verbal. Este tipo de explicación semántica coloca de nuevo a las lenguas románicas en un eje de progresión según su carácter más o menos innovador, asociándose la situación sincrónica con los distintos estadios diacrónicos de la evolución:

An examination of the position in contemporary Romance reveals essentially four synchronically distinct patterns (with minor variations to be discussed below), where (i) is the common starting point, where (ii) represents the next stage of development and is attested almost everywhere, where (iii) may well emerge from (ii) -as has happened relatively recently in Castilian [...] - and where (iv) is a widespread, but by no means inevitable, development from (iii). (Harris 49)

LÓPEZ IZQUIERDO. SOBRE LA DISTINCIÓN INNOVADOR / CONSERVADOR

De manera significativa, la variación dialectal constatada para el español recibe una explicación similar, encontrándose el castellano en el extremo innovador del continuo hispánico y las variedades americanas en el otro polo:

we may say that all [Spanish] varieties make use of the two paradigms in question and that all impose on the ‘present perfect’ paradigm the requirement of present relevance. The exact nature of this requirement, however, varies from region to region, with Castilian, [...] being at the most ‘tolerant’ end of the spectrum. (Harris 53)

Los trabajos posteriores a Harris dedicados a la evolución de estas formas continúan esta visión, como se observa en los gráficos siguientes, adaptados de varios autores:

I	>	II	>	III	>	IV
POSESIÓN	→	RESULTATIVO	→	ANTERIOR	→	PERFECTIVO / PASADO
<i>sunt nobis mitia poma</i>		<i>habeo litteras scriptas</i>		<i>he escrito las cartas</i>		<i>j’ai écrit les lettres</i>
<i>agrum habeo</i>						
latín		latín		español		francés

Gráfico 1. Evolución de los anteriores a partir de verbos de posesión (Bybee/Perkins/Pagliuca, adaptado por Rodríguez Molina (171) a las lenguas románicas)

ETAPA 0	>	ETAPA 1	>	ETAPA 2	>	ETAPA 3	>	ETAPA 4
presente anterior ≠ AOR/PRET		pres. ant. = AOR/PRET		AOR/PRET marginal		no AOR/ PRET		no AOR/ PRET pr. ant. modal
español catalán		italiano meridional		francés rumano		it. septent.		-

Gráfico 2. Fases de desarrollo de los presentes anteriores (adaptado de Thieroff)

FASE 0	> FASE 1	> FASE 2	> FASE 3
ANTERIOR NO PASADO	PASADO (junto a aoristo, en retroceso)	PASADO aoristo eliminado)	MODAL
español catalán portugués	francés italiano estándar	italiano septentrional	-

Gráfico 3. Gramaticalización de los perfectos
(adaptado de Heine/Kuteva 2006)¹⁵

En todos estos modelos, las diferencias sincrónicas de funcionamiento en las lenguas estudiadas entre los dos pasados, PS y PC, se consideran un resultado del distinto grado de desarrollo diacrónico de un mismo proceso. De manera recurrente, pues, y aun sin que se utilicen explícitamente, las nociones de lenguas más o menos innovadoras siguen sirviendo para justificar la diversificación lingüística. Como observamos, el francés, en sus distintas variedades, aparece siempre en una posición más innovadora con respecto al español, tanto peninsular como americano.

7. Sin embargo, el estudio de este fenómeno debe integrar algunos datos, conocidos por los especialistas, que a primera vista parecen contradecir el carácter innovador, o más innovador, del proceso descrito para el francés:

a) conservación de dos auxiliares para formar los tiempos compuestos en francés (*être / avoir*) frente a la generalización del verbo *haber* como único auxiliar. La selección del auxiliar en francés está condicionada, además de por el tipo de construcción verbal (activa con *avoir*, medio-pasiva con *être*), por la naturaleza del verbo conjugado (intransitivos perfectivos con *être*, transitivos e intransitivos no perfectivos con *avoir*). Puede observarse el contraste de empleo de auxiliares para un mismo verbo en (3), donde el verbo *sortir* adopta una lectura intransitiva (a) y transitiva (b):

(3a) Il est sorti trop tard du garage.

(3b) Il a sorti un couteau en faisant de grands gestes.

(4a) Ha salido demasiado tarde del garaje.

(4b) Ha sacado un cuchillo con grandes aspavientos.

b) Conservación de valores plenos y auxiliares para estos mismos verbos en francés (*être* ‘cópula’ / *avoir* ‘posesión’) frente a la auxiliarización total de *haber* en español y la expresión de la posesión con *tener*:

(5a) Anne est Suédoise et se décrit elle même comme une obsédée de la bouffe.

(5b) Anne es sueca y se describe a sí misma como una obsesa de la comida.

(6a) Les deux gosses ont le même talent d’actrices.

(6b) Las dos niñas tienen el mismo talento de actrices.

c) Separabilidad posible con elementos interpolados varios entre el auxiliar y el participio en francés frente a separabilidad muy restringida en español (limitada a determinados adverbios y solo con algunos tiempos y personas):

(7a) Nous avons {radicalement/ encore une fois / malgré tout...} changé d’avis.

(7b) Hemos *{radicalmente/ otra vez/ a pesar de todo} cambiado de opinión.

d) Posibilidad de omisión del auxiliar en una secuencia con múltiples apariciones del pasado compuesto sin restricciones sintácticas en francés frente a mayores restricciones en español:

(8a) Les hommes l’ont ennuyée, les femmes révoltée, les universitaires déprimée... (Sollers, *Trésor d’amour*).

(8b) Los hombres la han aburrido, *las mujeres repelido, *los universitarios deprimido...

La omisión del auxiliar *haber* se documenta solo cuando no hay cambio de sujeto:

(9a) ha dejado el pincel y tomado el azada (Cervantes. *Don Quijote de la Mancha*. citado en RAE/ASALE 2139).

(9b) Había ido a peinarse a una peluquería, pedido a doña Lucía que le ayudara a planchar una blusa, se había probado todos su vestidos y zapatos y mirado y remirado en el espejo y demorado una hora en pintarse¹⁶ (Vargas Llosa. *Conversación en La Catedral*. citado en RAE/ASALE 2139).

e) Conservación de rasgos de concordancia entre el participio y los argumentos del verbo en francés (concordancia de género y número del sujeto y el participio con *être*, concordancia de género y número del complemento directo y el participio con *avoir*) frente a fosilización de la forma participial castellana en el género masculino singular:

(10a) Les hommes l'avaient ennuyÉE/ennuyÉ.

(10b) Los hombres la/lo habían aburrido.

(11a) Mon copain et ma meilleure amie sont tombÉS amoureux.

(11b) Mi novio y mi mejor amiga se han enamorado.

Esta distinción es perceptible en francés hablado con participios que marcan la distinción genérica (*écrit / écrite*: [e'kri] / [e'krit]). Por el contrario, el francés oral no distingue la oposición de número: *écrit* [e'kri] - *écrits* [e'kri].

f) Desigual distribución de la oposición semántica pasado simple 'PASADO' / pasado compuesto 'ANTERIOR': en francés, la oposición se conserva en algunas variedades diafásicas (variedad escrita formal: francés académico, literario, periodístico¹⁷), mientras que en español la variación es de tipo dialectal (extensión del pasado compuesto en algunas regiones peninsulares, frente a una preferencia por la forma simple en el noroeste peninsular y algunas zonas de América; reinterpretación semántica de la oposición en el español de México y otras variedades americanas).¹⁸

En francés formal, el valor de la oposición pasado simple / pasado compuesto es equiparable al que se ha descrito para el español:

En français classique et dans les registres soignés de la langue écrite qui s'efforcent aujourd'hui de lui rester fidèles, le passé simple et le passé composé ont des sens différents, et on ne les confond pas. Dans la langue parlée contemporaine, au contraire, et dans les registres familiers de la langue écrite, le passé simple a disparu, et l'on n'emploie plus que le passé composé.

La bataille de Verdun fut terrible

La bataille de Verdun a été terrible

Le premier énoncé (*fut terrible*) est celui d'un historien qui raconte les événements du passé d'une façon objective et impersonnelle, en s'effor-

çant de n'établir aucune relation entre eux et le présent. Le second au contraire (*a été terrible*) pourrait être mis dans la bouche d'un ancien combattant: l'événement du passé est toujours vivant pour le locuteur; il fait partie de son expérience, et donc se mêle toujours à son présent. Même si celui qui écrit cette phrase est un historien, le choix qu'il fait du passé composé fait que son récit est chargé d'une certaine émotion (Teyssier 254).¹⁹

[El pretérito perfecto actual e]n español moderno significa la acción pasada y perfecta que guarda relación con el momento presente. Esta relación puede ser real, o simplemente pensada o percibida por el que habla. Por esto nos servimos de este tiempo para expresar el pasado inmediato (*he dicho* = acabo de decir) u ocurrido en un lapso de tiempo que no ha terminado todavía, p. ej. *esta mañana me he levantado a las ocho; este año ha habido buena cosecha; durante el siglo presente se han escrito infinidad de novelas*. Es el *antepresente* de Bello. Lo empleamos también para acciones alejadas del presente, cuyas consecuencias duran todavía: *la industria ha prosperado mucho* frente a *la industria prosperó mucho*. Entre *Fulano estuvo en París* y *Fulano ha estado en París* existe la diferencia de que en la primera oración enunciamos la estancia en París como un dato desprovisto de interés actual, mientras que en la segunda establecemos conexión con algo presente. A veces la relación es afectiva: *Mi padre ha muerto hace tres años* repercute sentimentalmente en el momento en que hablamos; *Mi padre murió hace tres años* no es más que una noticia desprovista de emotividad. Por eso se ha dicho con razón que *canté* es la forma objetiva del pasado, en tanto que *he cantado* es su forma subjetiva (Gili Gaya 159-60).

g) La erosión fonética del verbo *haber* está más avanzada en español, donde la consonante [β] del radical se ha perdido en 5 de las 6 formas, tras haberse sustituido *habemos* (o *avemos*) por la más erosionada *hemos* en el estándar a partir del periodo clásico. En francés, las dos formas plurales de 1.^a y 2.^a personas han conservado la consonante del radical [v] : *avons* [a'võ], *avez* [a've].

En el cuadro 2 se organizan contrastivamente los rasgos diferenciadores que acabamos de destacar dentro del esquema general de la gramaticalización propuesto por Heine/Kuteva (2006, 2007). Como ya hemos recordado, y es habitual en las teorías de la gramaticalización, los cambios acaecidos en los distintos niveles (pragmático, semántico, morfosintáctico y fonético) aparecen

LÓPEZ IZQUIERDO. SOBRE LA DISTINCIÓN INNOVADOR / CONSERVADOR

ordenados sucesivamente a lo largo del eje diacrónico que representa la cadena, donde cada etapa es obligatoria y supone un grado más avanzado de gramaticalización que la etapa anterior:

	FRANCÉS	ESPAÑOL
I. EXTENSIÓN (PRAGMÁTICA)		
inferencia por metonimia: resultado > evento que lo produce	+	+
II. DESEMANTIZACIÓN (SEMÁNTICA)		
posesión	+	-
> resultado > anterioridad	+	+
> pasado reciente	(+)	(+)
> pasado	+	(+)
III. DESCATEGORIZACIÓN (MORFOSINTAXIS)		
reanálisis: haber + [participio + COD]	+	+
fijación del orden de constituyentes: haber + participio	+	+
ausencia de interpolación entre haber y participio	-	+
presencia obligatoria del auxiliar en secuencias coordinadas	-	(+)
pérdida de capacidad de selección del auxiliar	-	+
pérdida de concordancia entre participio y COD/Sujeto	-	+
IV. EROSIÓN (FONÉTICA)		
	-	+

Leyenda: se utilizan los paréntesis (+) para indicar que la propiedad aludida se verifica en algunas variedades de la lengua.

Cuadro 2. Gramaticalización de los PC en francés y en español.

Se desprende de este conjunto de propiedades que ninguna de las dos lenguas se acopla perfectamente a la evolución prevista por la cadena de gramaticalización: cada una de ellas ha avanzado más en algunos aspectos y menos en otros. Así, el francés está más gramaticalizado en cuanto a la semántica de la forma compuesta (pero no del auxiliar), aunque no se sigue de ello una descategorización mayor ni una erosión. Otro tanto podría aducirse si tuviéramos en cuenta los datos que se han recogido para el italiano,²⁰ que, en sus variedades septentrionales, parece haber alcanzado una generalización mayor de los valores de PASADO con el PC, aunque no se sigue de ello tampoco una mayor descategorización ni una erosión comparable a la del español:

desemantización:

italiano < francés < español

descategorización:

español < italiano < francés

erosión:

español < francés, italiano

En el interior de cada categoría, podríamos también encontrar nuevas paradojas, pues en lo que respecta a la desemantización, como hemos mencionado antes, el español ha llevado más lejos el proceso de gramaticalización del auxiliar *haber* al haber perdido totalmente su significado léxico de posesión.

8. Lo hasta aquí expuesto parece no encajar con el esquema de la cadena de gramaticalización descrita, pues la adscripción de una lengua a una fase específica del proceso resulta problemática: por un lado, porque la generalización de los datos obvia diferencias variacionales que pueden ser tanto diafásicas como dialectales (y también diastráticas, si tenemos en cuenta que solo los locutores con mayor dominio de la variedad del francés escrito tendrán acceso al uso morfológica y sintácticamente acorde con la variedad del francés culto). Así, Heine/Kuteva (2006) incluyen en su esquema el francés, pero, como hemos visto, es necesario por un lado diferenciar la situación del francés hablado informal y del francés escrito formal, a la vez que debe tenerse en cuenta también la interferencia que ambas variedades ejercen entre sí. Según esto, considerar el francés como una lengua decididamente innovadora no toma en cuenta determinadas propiedades en que la innovación no se ha manifestado

o al menos no ha logrado extenderse. Para el español, hemos aludido también a la variación dialectal que se ha registrado sobre la evolución de los pasados compuestos, con una extensión más grande en algunas áreas peninsulares.

Las fases supuestas por el proceso de la gramaticalización no siguen el orden previsto en el modelo: el español parece presentar “saltos” en la cadena, pues, sin haber avanzado tanto como el francés en la fase 2 de desemantización, sí presenta las propiedades de las fases 3 (descategorización) y 4 (erosión), supuestamente posteriores a 2.

Observaciones similares a las aquí expuestas han llevado a otros autores (Loporcaro) a desvincular en los procesos de gramaticalización la evolución conceptual de su correlato formal. Rodríguez Molina advierte:

mientras que la evolución semántica de esta construcción sí responde bastante bien a los indicadores de la gramaticalización, los cambios sintácticos tradicionalmente asociados a dicho fenómeno [...] no necesariamente son un resultado directo del mayor o menor grado de gramaticalización de *haber* + [participio] (70),

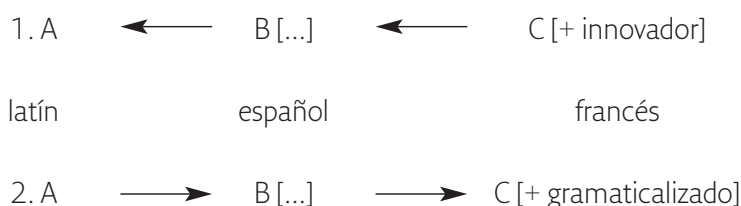
y en la conclusión de ese mismo trabajo²¹ afirma: “the grammaticalization of perfect tenses in Old Spanish is more aptly seen as a series of grammatical changes that are to a certain extent independent of each other, rather than as a macroprocess of interrelated changes” (2057).

Squartini/Bertinetto, por su parte, ponen en duda la continuidad del cambio semántico, al constatar que la fase 2 descrita por Harris (ver *supra*) no encuentra apoyo empírico para el francés o el italiano: “Whether stage II occurred in French or Italian is an empirical issue that has not yet been documented” (419). Estos autores contemplan la posibilidad de que la fase 2 descrita por Harris y representada hoy en día por el portugués y algunas variedades del español de América sea un desarrollo independiente.

De manera más sorprendente, los trabajos de los propios Heine y Kuteva (2006) sobre los perfectos europeos formados a partir de un verbo de posesión les conducen a constatar los desajustes (*mismatches* 150) que se observan entre la evolución semántica de dichos pasados y su evolución formal en muchos casos. No se propone ninguna justificación para estos desajustes, sino que simplemente se antepone las ventajas que ofrece una explicación de tipo general a pesar de que “it ignores many of the idiosyncratic developments characterizing individual constructions and languages” (152).

La organización en fases ordenadas dentro de un proceso direccional es a la vez el punto fuerte y el punto débil de la teoría de la gramaticalización. El punto fuerte porque se ofrece un marco coherente que engloba un conjunto de cambios considerados anteriormente dispersos, para ofrecer una explicación global de todos ellos. Y el punto débil porque, como estamos viendo, obliga a una generalización de los datos que si bien lleva a descubrir tendencias convergentes desde una perspectiva tipológica amplia, no da cuenta precisa de las particularidades de las evoluciones cuando se analizan detalladamente los datos de lenguas singulares.

9. Hemos intentado mostrar la existencia de analogías entre las categorías metalingüísticas [+/- innovador] y [+/- gramaticalizado]. En ambos casos, las categorías suponen estructuras secuenciales orientadas, es decir, organizadas como una sucesión ordenada y unidireccional, aunque en direcciones opuestas:



En el caso de la categoría [+ innovador] (esquema 1), la secuencia tiene un punto de partida único, el latín, considerado de manera homogénea, y los otros puntos de la secuencia se sitúan en la cadena por su mayor o menor alejamiento con respecto a ese punto de referencia. En el caso de la cadena de gramaticalización, la orientación es inversa, pues se entiende que las entidades, ya sean lenguas o categorías, se acercan a formas más abstractas o más gramaticales. El primer modelo nunca ha sido definido ni formalizado como tal, sino que se ha utilizado dentro del marco histórico-comparativo de manera implícita e intuitiva, en la medida en que la innovación se entiende siempre respecto a un punto de referencia externo (el latín) pero no se define en tanto que fenómeno lingüístico *per se*. Por el contrario, el segundo modelo ha sido objeto de numerosas formalizaciones y (re)elaboraciones, así como de numerosas críticas.

Hemos aludido a algunos de los problemas que presentan los modelos secuenciales orientados para explicar el cambio lingüístico. Mencionemos ahora también lo que podemos llamar la falacia del estadio 0: ni el latín puede conside-

rarse una lengua sin variación interna ni, por consiguiente, ninguna lengua, románica o de otro tipo, puede tampoco considerarse representante de la fase 0. Por otro lado, en el ámbito de la gramaticalización, parece también difícil reconocer la existencia de unidades que no admitan o hayan admitido en alguno de sus usos procesos más abstractos, como puedan ser los usos metafóricos, a no ser que limitemos nuestro análisis a terminologías o lenguas de especialidad.

Cabe preguntarse si podemos seguir hablando de gramaticalización fuera del modelo secuencial y pensamos que la respuesta es no, al menos en el sentido de Heine y sus colaboradores. Si reducimos el proceso de cambio estudiado a uno de los parámetros, por ejemplo el conceptual, con exclusión de los otros, estaremos ante un cambio semántico no necesariamente secuencial u orientado. De hecho, recordemos que algunos de los autores aquí citados para los cambios que afectan al PC románico no hablan de gramaticalización sino de *semantic drift* (ver Harris y Squartini/Bertinetto), mientras que otros (ver Rodríguez Molina) proponen un tratamiento autónomo de los distintos cambios gramaticales experimentados por los PC españoles.

Notas

1. Este artículo se inscribe en el proyecto de investigación *Historia15* “La escritura historiográfica en español de la Baja Edad Media al siglo XVI: variantes y variación” (FFI2013-45222-P), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España.
2. Distinguimos, siguiendo a Renzi y Munteanu, la etapa del método histórico-comparativo, la etapa estructural y la etapa tipológico-funcional. Las tres etapas se solapan durante varias décadas del s. XX y aún del XXI.
3. Se trata de las cinco normas siguientes (1925): Norma 1: la fase anterior se conserva generalmente en el área más aislada (menos expuesta a las comunicaciones) (las islas frente al continente, la montaña frente a la llanura o la costa, las áreas laterales frente a las áreas centrales). Norma 2: la fase de las áreas laterales es en general anterior a la fase de las áreas centrales, a condición de que el área central no sea un área aislada. Norma 3: el área mayor conserva en general la fase anterior, a condición que el área menor no sea la más aislada o no esté formada por áreas laterales. Norma 4: la fase anterior se conserva generalmente en el área más reciente. Norma 5: si entre dos fases lingüísticas una está muerta o

moribunda y la otra sobrevive, la fase desaparecida es en general la fase anterior.

4. Toma en consideración los 18 rasgos gramaticales siguientes: la pérdida del sistema casual, la creación del artículo, la pérdida del género neutro, la formación de adverbios, la creación de un condicional, la formación del futuro, la pronominalización obligatoria del sujeto, la negación, la interrogación, la creación del artículo partitivo, el orden de los sintagmas en la oración, los diminutivos, la posición de la sílaba tónica, la existencia de dos verbos copulativos *ser* y *estar* y de dos posesivos *avere* y *tenere*, la pérdida del perfecto simple, los infinitivos personales, las formas de plural y la lenición de las consonantes intervocálicas (ver Renzi 213-31).
5. “[Q]uesta comunanza è di carattere per così dire negativo: queste lingue non prendono sempre parte, infatti, a fenomeni innovatori che hanno interessato la gran parte del dominio romanzo” (Renzi 213).
6. Estas son las fuentes léxicas del futuro repertoriadas en Heine/Kuteva (2002), a partir de datos de más de 500 lenguas: *come to*, *copula*, *deontic modality*, *go to*, *love*, *obligation*, *b-possessive*, *take*, *then*, *tomorrow*, *venitive*, *want*.
7. Heine/Kuteva (2002, 243) mencionan para el futuro derivado de un verbo de posesión, además de las lenguas románicas, el búlgaro coloquial y varias lenguas de la familia Níger-Congo (nyabo, neyo, lakota dida, bété, godié), precisando: “While this grammaticalization is common in Romance languages, for example, it does not appear to be a salient pathway for the development of future tense markers cross-linguistically”. En cuanto al futuro derivado de un verbo de deseo, su extensión parece alcanzar mayor número de lenguas no emparentadas, entre las que se incluyen el inglés, el chino mandarín o el suahili (Bybee/Dahl).
8. Sobre la cuestión del estatuto de la gramaticalización como proceso de cambio o como resultado de la combinación de distintos procesos de cambio independientes entre ellos, ver Newmeyer y Joseph. Las críticas y contraejemplos opuestos al principio de unidireccionalidad pueden leerse en Newmeyer, Lass, Janda, Norde, Joseph. Ver también las respuestas a algunas de estas críticas en Haspelmath y Heine/Kuteva (2007).
9. Estos autores distinguen entre *grammaticalization chain* y *channel* ‘canal de gramaticalización’, término con el que designan el proceso a partir de una fuente léxica determinada. La cadena de gramaticalización (*gr. chain*) representa la estructura subyacente para cualquier canal de gramaticalización. Otros autores han utilizado términos similares, aunque con di-

versos grados de formalización: en particular *path* ‘ruta, vía’ (Bybee/Perkins/Pagliuca) y *cline* ‘variación clinal’ (Hopper/Traugott).

10. “[...] if developments from A to B, or other use of A for the expression of B, are regularly found in the languages of the world, then the same is likely to happen again in the future” (Heine/Claudi/Hunnenmeyer 244).
11. A nuestro entender, la mayor gramaticalización a la izquierda necesitaría una inversión del signo ‘>’ habitualmente asociado con la dirección del cambio, de manera que la cadena debería presentar esta forma: francés < italiano < español.
12. Para un estudio exhaustivo sobre la formación de los tiempos compuestos en español, ver la tesis de Rodríguez Molina, a quien seguimos en varias partes de esta sección.
13. Los ejemplos en francés han sido sacados de internet (google.fr, consulta en septiembre de 2013), salvo si se indica lo contrario. Los ejemplos en español son traducciones mías de los ejemplos franceses.
14. Harris no habla en ningún momento de gramaticalización, sino que las etapas que identifica son las de un proceso exclusivamente semántico que él denomina *drift*. Este término, que remonta a Sapir, ha recibido diversas interpretaciones. Ver Lakoff, Malkiel.
15. Los autores no incluyen al rumano en esta descripción. El conjunto de las lenguas europeas estudiadas se distribuye de norte a sur y de oeste a este entre las cuatro fases evolutivas, observándose un mayor avance en la gramaticalización en la zona central con mayor intensidad a medida que se avanza hacia el este.
 -fase 0: islandés, irlandés, noruego, finlandés, estonio, lituano, sueco, danés, inglés, holandés, fering, vasco, portugués, español, catalán, albanés, croata;
 -fase 1: alemán septentrional, alto sorabo, francés, italiano estándar;
 -fase 2: alemán meridional, italiano septentrional, húngaro;
 -fase 3: bajo sorabo, checo, polaco, eslovaco.
16. Nótese que en este ejemplo, el cambio de configuración sintáctica (construcción no reflexiva: *ir*; *pedir*/reflexiva o pronominal: *probarse*, *mirarse*, *demorarse*) obliga a repetir el auxiliar *haber* en la primera ocurrencia de la serie (*probarse*).
17. Sobre la vitalidad del pasado simple en francés, diversos trabajos han destacado su permanencia en variedades escritas, en particular en el francés periodístico (ver Herzog, Wiberg).

18. Sobre desarrollos recientes del PC en España, ver Schwenter, Serrano; sobre el PC en las variedades americanas ver Lope Blanch, Moreno de Alba, Spitzová/Bayerová, RAE/9ASALE, Laca.
19. Se recogen descripciones equivalentes de esta oposición desde diversas perspectivas: ver Grévisse/Goosse (637-38) para una visión normativa, Benveniste (sobre la distinción tiempo del relato (*passé simple*) / tiempo del discurso (*passé composé*), y Gosselin, para un acercamiento cognitivo.
20. Nos referimos concretamente a los siguientes hechos: a) en variedades vernáculas del italiano norteño, el PC ha sustituido totalmente al PS (aunque el PS pueda seguir existiendo en el estándar local), lo que supone un proceso de dessemanticización más avanzado que en francés estándar. A pesar de ello, y como ocurría en francés y a diferencia del español, el auxiliar *avere* ha conservado su valor posesivo ‘tener’: *ho l’automobile*; b) la des-categorización del PC en italiano está menos avanzada que en español en la medida en que los dos auxiliares *essere* y *avere* siguen seleccionando dos clases diferentes de verbos y construcciones: *siamo andati al cinema / le lettere, le ho scritte*, a la vez que, como se comprueba en los ejemplos anteriores, sigue existiendo concordancia del participio con el sujeto cuando se usa el auxiliar *essere* o con el COD antepuesto cuando se usa *avere* (aunque en condiciones más restringidas que en francés); c) en cuanto a la erosión, el italiano ha conservado, como en francés, la consonante del radical en la forma correspondiente a *hemos*: *abbiamo*.
Para el funcionamiento de los PS y PC en las distintas variedades italianas, ver Loporcaro, así como Squartini/Bertinetto, y la bibliografía allí citada.
21. En inglés en el original (por tratarse de una tesis de doctorado europeo, cuyas conclusiones estaban redactadas en ese idioma).

Obras citadas

- Alonso, Amado. “Partición de las lenguas románicas de Occidente”. *Estudios lingüísticos. Temas españoles*. Madrid: Gredos, 1982. 84-105.
- Bartoli, Matteo. *Introduzione alla neolinguistica, principi, scopi, metodi*. Ginebra: L. S. Oschki, 1925.
- Bartoli, Matteo. *Saggi di linguistica spaziale*. Turín: Università di Torino, 1945.
- Benucci, Franco. *Destruutturazione. Classi verbale e costruzioni perifrastiche nelle lingue romanze antiche e moderne*. Padua: Unipress, 1990.

- Benveniste, Émile. "Les relations de temps dans le verbe français". *Problèmes de linguistique générale*. Vol. 1. París: Gallimard, 1966. 237-50.
- Bybee, Joan, y Östen Dahl. "The creation of tense and aspect systems in the languages of the world". *Studies in Language* 13.1 (1989): 51-103.
- Bybee, Joan, Revere Perkins y William Pagliuca. *The Evolution of Grammar: Tense, Aspect and Modality in the Languages of the World*. Chicago: University of Chicago Press, 1994.
- Diez, Friedrich. *Grammaire des langues romanes*. Ginebra/Marsella: Slatkin reprints/Laffitte reprints, 1973 [1874-1876].
- Francescato, Giuseppe. "A proposal for the classification of Romance languages". *Italic and Romance. Linguistic studies in honor of E. Pulgram*. Ed. Herbert J. Izzo. Amsterdam: John Benjamins, 1980. 75-83.
- Gilliéron, Jules, y Edmond Edmont. *Atlas linguistique de la France*. 9 vols. París: Champion, 1902-1910.
- Gilliéron, Jules. *Généalogie des mots qui désignent l'abeille: d'après l'Atlas linguistique de la France*. París: Champion, 1918.
- Gili Gaya, Samuel. *Curso superior de sintaxis española*. 15ª ed. Barcelona: Vox, 1990.
- Gosselin, Laurent. *Sémantique de la temporalité en français. Un modèle calculatoire et cognitif du temps et de l'aspect*. París: Duculot, 1996.
- Grévisse, Maurice, y André Goosse. *Le bon usage*. Bruselas: De Boeck-Duculot, 2011.
- Hadlich, R. L. *The phonological history of Vegliota*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 1965.
- Harris, Martin. "The 'past simple' and the 'present perfect' in Romance". *Studies in the Romance verb*. Eds. Vincent Nigel y Martin Harris. Londres/Camberra: Croom Helm, 1982. 42-70.
- Haspelmath, Martin. "On directionality in language change with particular reference to grammaticalization". *Up and Down the Cline: the Nature of Grammaticalization*. Eds. Olga Fischer, Muriel Norde y Harry Perridon. Amsterdam: John Benjamins, 2004. 17-44.
- Heine, Bernd, Ulrike Claudi y Friederike Hunnemeyer. *Grammaticalization: a conceptual framework*. Chicago: University of Chicago Press, 1991.
- Heine, Bernd, y Tania Kuteva. *World Lexicon of Grammaticalization*. Cambridge: University Press, 2002.
- Heine, Bernd, y Tania Kuteva. *The Changing Languages of Europe*. Oxford: University Press, 2006.
- Heine, Bernd, y Tania Kuteva. *The Genesis of Grammar. A Reconstruction*. Oxford: University Press, 2007.

- Herman, József. *Du latin aux langues romanes. Études de linguistique historique*. Ed. Sándor Kiss. Tübinga: Niemeyer, 1990.
- Herzog, Christian. *Le passé simple dans les journaux du XX^e siècle*. Zürich: Éditions Francke Berne, 1981.
- Hopper, Paul J., y Elizabeth C. Traugott. *Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press, 1993.
- Janda, Richard D. "Beyond "pathways" and "unidirectionality": on the discontinuity of language transmission and the counterability of grammaticalization". *Language Sciences* 23 (2001): 265-340.
- Joseph, Brian D. "Grammaticalization: a general critique". *The Oxford Handbook of Grammaticalization*. Eds. Heiko Narrog y Bernd Heine. Oxford: University Press, 2011. 193-205.
- Laca, Brenda. "Acerca de los perfectos en las variedades ibero-americanas". *Romanística sin complejos. Homenaje a Carmen Pensado*. Ed. Fernando Sánchez Miret. Berna: Peter Lang, 2009. 357-79.
- Lamiroy, Béatrice, y Walter de Mulder. "Degrees of Grammaticalization across languages". *The Oxford Handbook of Grammaticalization*. Eds. Heiko Narrog y Bernd Heine. Oxford: University Press, 2011. 302-17.
- Lakoff, Robin. "Another look at drift". *Linguistic Change and Generative Theory*. Eds. Robert P. Stockwell y Ronald S. Macaulay. Bloomington: Indiana University Press, 1972. 172-98.
- Lass, Roger. "Remarks on (uni)directionality". *Pathways of change*. Eds. Olga Fischer, Anette Rosenbach y Dieter Stein. Ámsterdam: John Benjamins, 2000. 207-27.
- Lope Blanch, Juan M. "Sobre el uso del pretérito en el español de México". *Estudios sobre el español de México*. México: Universidad Autónoma de México, 1983 [1961]. 131-43.
- Loporcaro, Michele. "Grammaticalizzazione delle perifrasi verbali perfettive romanze e accordo del participio passato". *Archivio Glottologico Italiano* 80 (1995): 144-67.
- Loporcaro, Michele. *Sintassi comparata dell'accordo participiale romanzo*. Turín: Rosenberg & Sellier, 1998.
- Malkiel, Yakov. "Drift, slope, slant: background of, and variation upon, a sapirian theme". *Languages* 57 (1981): 535-70.
- Moreno de Alba, José G. *Valores de las formas verbales en el español de México*. México: Universidad Autónoma de México, 1978.

- Muljačič, Zarko. "Die Klassifikation der romanischen Sprachen". *Romanistisches Jahrbuch* 18 (1967): 187-99.
- Munteanu Colán, Dan. *Breve historia de la lingüística románica*. Madrid: Arco/Libros, 2005.
- Narrog Heiko, y Bernd Heine. *The Oxford Handbook of Grammaticalization*. Oxford: Oxford University Press, 2011.
- Newmeyer, Frederick J. *Language Form and Language Function*. Cambridge MA: MIT Press, 1998.
- Norde, Muriel. *Degrammaticalization*. Oxford: University Press, 2009.
- Pei, Mario (1949). "A new methodology for romance classification". *Word* 5 (1949): 135-46.
- Pulgram, Ernst. "The role of redundancies in the history of Latin-Romance morphology". *Latin vulgaire-latin tardif. Actes du I Colloque International sur le latin vulgaire et tardif*. Ed. József Herman. Tubinga: Max Niemeyer, 1987. 189-98.
- Real Academia Española, y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa, 2009.
- Renzi, Lorenzo. "Parte prima". Lorenzo Renzi y Alvise Andreose. *Manuale di linguistica e filologia romanza*. 3.^a ed. Bolonia: Il Mulino, 2009 [2003]. 3-240.
- Rodríguez Molina, Javier. *La gramaticalización de los tiempos compuestos en español: Cinco cambios diacrónicos*. Tesis de doctorado. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 2010.
- Rohlf, Gerhard. *Estudios sobre el léxico románico*. Reelaboración parcial y notas de Manuel Alvar. Madrid: Gredos, 1979.
- Sapir, Edward. *Language: An Introduction to the Study of Speech*. Nueva York: Harcourt Brace Jovanovich, 1921.
- Schwenter, Scott A. "The Grammaticalization of an Anterior in Progress: evidence from a peninsular Spanish dialect". *Studies in Language* 18 (1994): 71-111.
- Serrano Montesinos, M^a José. "Del pretérito indefinido al pretérito perfecto: un caso de cambio y gramaticalización en el español de Canarias y Madrid". *Lingüística Española Actual* 16. 1 (1994): 37-57.
- Sollers, Philippe. *Trésor d'amour*. París: Gallimard, 2012.
- Squartini, Mario, y Pier Marco Bertinetto. "The Simple and Compound Past in Romance languages". *Tense and Aspect in the Languages of Europe*. Ed. Östen Dahl. Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter, 2000. 403-39.

LÓPEZ IZQUIERDO. SOBRE LA DISTINCIÓN INNOVADOR / CONSERVADOR

- Spitzová, Eva, y Marcela Bayerová. "Posición del perfecto compuesto en el sistema temporal del verbo en el español de México". *Études romanes de Brno* 18 (1987): 37-50.
- Teyssier, Paul. *Comprendre les langues romanes*. París: Chandeigne, 2004.
- Thieroff, Rolf. "On the areal distribution of tense-aspect categories in Europe". *Tense and Aspect in the Languages of Europe*. Ed. Östen Dahl. Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter, 2000. 265-305.
- Vàrvaro, Alberto. *Linguistique romane: cours d'introduction*. Namur: Presses Universitaires de Namur, 2010.
- Vidos, Benedek E. *Manual de lingüística románica*. Madrid: Aguilar, 1968.
- Wiberg, Lars-Erik. *Le passé simple, son emploi dans le discours journalistique*. Stockholm: Almqvist & Wiksell, 1995.
- Wartburg, Walther von. *La fragmentation linguistique de la Romania*. 22.^a ed. París: Klincksieck, 1967.